

La salud de los niños del mundo en la palestra. Relato de una sesión plenaria

(The health of the world children in the podium. A summary of a plenary session in the ICP)

Leopoldo Vega Franco

En la última semana del mes de agosto tuvo lugar en Atenas el XXV Congreso Internacional de Pediatría; en esa mítica ciudad de Atenea diosa de la *sabiduría*, la *estrategia* y la *guerra justa*, que propiciaba «el progreso de los hombres», 6,000 pediatras de 130 países participaron con *sabiduría* en debates acerca de los nuevos conocimientos para preservar la salud de la niñez y de las recientes *estrategias* de diagnóstico y tratamiento de niños enfermos, y conocieron los resultados de la *guerra justa* contra las enfermedades que aquejan a los niños.

Si bien es razonable pensar que tres años de distancia del Congreso que tuvo como sede Cancún es un lapso corto para examinar los adelantos médico-científicos de la Pediatría, en algunas áreas de las ciencias médicas y la tecnología aplicada a la medicina: como el desarrollo de nuevas vacunas y medicamentos, o en la aplicación de la genética en el diagnóstico, tratamiento y prevención de enfermedades los avances significativos por lo que es deseable conocer el «estado del arte» para la solución de los problemas que interfieren con la salud y la vida de los niños. Por esta razón es costumbre en estos Congresos que en la primera sesión plenaria se toquen los temas de mayor trascendencia para los niños del mundo, por lo que en este editorial se pretende hacer un breve relato de la plenaria en la que se abordó un tema de interés mundial: Prioridades Globales. El reloj avanza hacia 2015. Esta plenaria fue co-moderada por Adeike Grange, Ministra de Salud de Nigeria y Presidenta de la Asociación Internacional de Pediatría (AIP) y la Dra. Jane Schaller Directora Ejecutiva de la AIP (que fungió también como ponente), los conferencistas fueron: Drs. Robert Black de EUA; Zulfiqar-Ahmed Bhutta Profesor de Pediatría de Pakistán y Richard Horton de GB, Editor de Lancet, quienes trataron temas

relacionados con la carga de enfermedades en los niños; las intervenciones para prevenir las necesidades, dolencias y muerte de los niños; las Metas del Milenio: lo que se debe conocer para saber hacer; y la implementación de una política global vital, y una economía y seguridad imperativas a favor de los niños.

El Dr. Black hizo referencia a que anualmente mueren en el mundo más de 10 millones de menores de 5 años: casi todos ellos en países con ingreso *per capita* bajo o medio del sur de Asia y de la África Subsahariana (ASSah). El Dr. Black relató que en esta parte de África 70% de los niños fallecen por neumonía (19%), diarrea (18%), sepsis neonatal y neumonía (10%), malaria (8%), prematuridad (8%) y asfixia al nacer (8%), pero que los patrones difieren de un lugar a otro, pues en ASSah de 18% muere por malaria y 6% de éstos tienen VIH/SIDA. Señaló que aunado a la carga que representan estas enfermedades a los países, se añade el hecho de que en los niños y las mujeres en edad reproductiva se suman la desnutrición proteico-energética y las deficiencias de hierro, zinc, yodo y vitamina A: lo que propicia el retraso del crecimiento en la etapa intrauterina y postnatal, y el incremento en la mortalidad materna y la muerte de 3 millones de niños.

El profesor Bhutta, miembro del Grupo Bellagio[§] para el estudio de la sobrevivencia de los niños, habló de la implementación en Pakistán de 16 de las 23 intervenciones de costo bajo y alta efectividad recomendadas por el Grupo, a las que añadió otras 13 relacionadas con la atención neonatal y la nutrición de los niños; mostró estimaciones del impacto logrado en la mortalidad e hizo notar que el reto es mantener las intervenciones de acuerdo a las necesidades de las poblaciones favorecidas.

Por su parte, la Dra. Schaller habló de «Lo que los pediatras deberían saber y pueden hacer» para que el mundo logre alcanzar las Metas del Milenio en 2015. Inició su ponencia resaltando «la enorme carga de enfermedades que subyacen como causa o están asociadas a las causas de muerte de 10.6 millones de niños menores de 5

[§] Gentes de organizaciones internacionales y privadas e investigadores reunidos en Bellagio Italia para idear intervenciones de sobrevivencia para los niños (ver: Lancet junio-julio 2003, cinco números).

años que mueren cada año en el mundo, a lo que se suma el daño incalculable de aquellos que sobreviven con incapacidades. Hizo notar que poco más de la mitad de estos niños fallecen por neumonía (19%), diarrea (18%), sepsis neonatal/neumonía (10%) y malaria-prematurez y asfixia al nacer (8%), su exhorto fue dirigido a hacer conciencia del bajo costo y alta efectividad que representan la generalidad de las intervenciones, relativamente simples, para evitar la muerte y las discapacidades en los niños.

En su alocución subrayó que los pediatras del mundo tienen una identidad común: son todos médicos y su entrenamiento es dirigido a preservar y fomentar la salud y el desarrollo de los niños, y a prevenir enfermedades que amenazan su vida. Sin embargo, dijo que a un lado de su identidad como médicos dedicados a los niños, el ejercicio de su profesión difiere de un país a otro y de una región a otra; que también discrepan en su formación, en su entrenamiento como pediatras, en la certificación de sus conocimientos y habilidades, y en los sistemas de salud pública de cada país; pero destacó que de una u otra manera, en todos los países los pediatras trabajan en diferentes sectores: público, académico, privado, gubernamental o en organizaciones de beneficencia, por lo que para el cabal cumplimiento de su labor como médicos de niños, es necesario que conozcan y comprendan los pro-

blemas de salud de la niñez de su país, y los recursos con los que el país cuenta para combatir las enfermedades, para que sepan tomar decisiones positivas para la vida de los niños y el desarrollo pleno de sus potencialidades.

Mencionó que su excitativa nació de algunas preguntas que se hizo al preparar su alocución: ¿Deberían los pediatras conocer más acerca de la salud pública? ¿Deberían los pediatras estar informados y entender de asuntos político/sociales y en lo concerniente a la salud de los niños, conocer documentos internacionales como las Metas del Milenio? (Meta 4: Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años y Meta 5: Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes). De esta manera concluyó su participación, no sin antes renovar el compromiso de la Asociación Internacional de Pediatría a favor de la Declaración del Milenio.

Tocó al Dr. Horton la última participación en esta sesión plenaria; habló de la importancia que tiene el trabajo político para hacer posible la colaboración de organismos gubernamentales e instituciones sociales para alcanzar los objetivos previstos para 2015. Terminó diciendo: «Para la salud de los niños es una exigencia inexcusable desarrollar una labor política, económica, y de seguridad social, vital para los niños».